



1895 José Martí, Máximo Gómez y otros patriotas cubanos desembarcan por Playita, punto cercano a Cajobabo, en el municipio de Baracoa.



# Los estudiantes como protagonistas de la producción

Esta es la base del trabajo en las aulas anexas de especialidades de la construcción que radican en el Instituto de Capacitación y Superación Técnica Armando Mestre del MICONS

OLGA DÍAZ RUIZ

**M**EDIR, MARCAR, TRAZAR, comprobar, resanar, preparar morteros, levantar bloques y ladrillos y tirar fino, figuran entre los principales ejercicios técnicos que jóvenes como Omar Avilleira, Gerardo Coba, Aldo Hernández y Carlos J. Rubio, realizan bajo la tutela de especialistas de la producción en el Instituto de Capacitación y Superación Técnica Armando Mestre, del Ministerio de la Construcción (MICONS) en la capital.

Concebir a los estudiantes como protagonistas de la producción, es la esencia del trabajo que realiza el centro de forma mancomunada con la escuela de oficios Wilfredo Lara de Guanabacoa, para dirigir la formación integral de estos jóvenes en las siete aulas anexas a tiempo parcial que comanda la entidad, comprometida con la preparación de 113 estudiantes como obreros calificados en especialidades de la construcción.

Adscritos a los Lineamientos 150 y 172 aprobados en el Sexto Congreso del Partido, que insisten en la necesidad de formar la fuerza de trabajo calificada que demanda el país, profesores, instructores y estudiantes dan cumplimiento al programa de estudios y a las habilidades prácticas que requieren las carreras de Instalaciones hidráulicas, Carpintería en blanco y encofrado y Albañilería.

MANOS A LA OBRA

Oswaldo Álvarez, metodólogo de Educación Técnica y Profesional (ETP) de Guanabacoa, explicó a **Granma** que los jóvenes insertados en las aulas anexas de la institución del MICONS asisten al centro tres veces por semana para recibir la formación teórica de las especialidades en los locales habilitados para este fin y llevar a efecto sus actividades prácticas; mientras en la escuela de oficios se les imparten las asignaturas de formación general, que complementan su preparación técnica y profesional.

Según el cronograma de trabajo de la entidad en el municipio, Carlos Cepeda, director de la escuela de oficios Wilfredo Lara de Guanabacoa, señaló que "insertamos a los muchachos en la ejecución de obras sociales, que es el objeto primero de la carrera, atendiendo a sus conocimientos y habilidades y, por supuesto, sin arriesgar su seguridad. También se vinculan directamente a la reparación de este centro de capacitación", precisó.

En este sentido apuntó que el rol de los instructores es muy serio, sobre todo durante la primera etapa de los estudiantes en la escuela, para orientarlos y enamorarlos del oficio, dando continuidad al trabajo de capacitación en las escuelas secundarias básicas. "Tratamos ante todo de dignificar la profesión del obrero, de crear conciencia y compromiso en los estudiantes con su futura profesión, y con su identidad como operarios", agregó.

Para ello, el Ministerio de Educación ga-



Con la guía de los instructores, los futuros albañiles aprenden a levantar bloques y ladrillos, tirar fino, entre otras acciones prácticas fundamentales. FOTO: YANDER ZAMORA

rantiza además la atención al personal calificado desde el punto de vista metodológico, en aras de facilitar su labor docente, anotó Álvarez.

Como resultado, especialistas y alumnos, en armónica sinergia, han participado en la construcción de viviendas en varias circunscripciones de Guanabacoa, así como en las labores de reparación y mantenimiento de la Refinería Níco López, de diferentes centros de trabajo y escuelas, y se incorporarán próximamente a las obras de remodelación de círculos infantiles, adelantaron los directivos del centro y de la Wilfredo Lara.

Raimundo Cano, instructor de prácticas de Albañilería, añadió que estas actividades constituyen ejercicios integradores y multidisciplinarios, pero reiteró que es la aplicación de las habilidades en los ejercicios reales, o sea, cuando se incorporan a las obras constructivas directamente, el momento en el que los muchachos concretan las destrezas adquiridas en la escuela y en el centro, y más importante aún, ven el resultado de su esfuerzo.

FORMACIÓN INTEGRAL

Pedro Carbonell, secretario docente de la escuela de capacitación y profesor de Albañilería, afirmó que el principio de vincular el estudio y el trabajo en la formación de futuros obreros, asumiendo la empresa un papel protagónico de conjunto con la escuela —para darle respuesta no solo a la continuidad de estudios sino también a la

demanda de profesionales en el país—, implica un proceso de formación de valores y disciplina laboral.

Es preciso, subrayó, que los estudiantes, además de adquirir las habilidades del oficio, sean eficientes, responsables, conscientes de la utilidad y la necesidad de su profesión, obreros de alta calificación, atemperados a las circunstancias actuales del país. A tono con estas ideas, la Armando Mestre asume la preparación político-ideológica de los educandos y su formación y educación para la vida laboral, acotó Ana Regla Alemán, directora del centro.

Por este filtro, pasa también la comunicación con los padres. Al respecto, Luis Joao Izquierdo, director de la escuela de oficios Marta Abreu del municipio Regla, asegura que el intercambio con la familia debe estar encaminado a orientarlos sobre la utilidad y necesidad de los oficios para la sociedad y el país, tanto por la vía del empleo estatal como por el cuentapropismo. "Resulta vital sumar a los padres a este proceso", sentenció.

La experiencia de la Armando Mestre, implementada hace más de tres años, tiene sin lugar a dudas un largo camino por recorrer. Una vez puestas las cartas sobre la mesa, con la voluntad y el empeño de profesores y especialistas en alentadora simbiosis, resta duplicar esfuerzos para responder a la encomienda de fortalecer nuestra cantera de obreros y desarrollar el país, de cara al futuro.

## Café con aprietos

Germán Veloz Placencia

**HOLGUÍN.**—Llegar a las 591 toneladas de café no fue un paseo cómodo para los productores de este territorio, quienes prolongaron la cosecha hasta marzo, lo cual se atribuye a la dilatada e irregular floración de las plantaciones, resultado de la sequía.

En particular fue afectada la variedad Arábica, cuyo plan de acopio disminuyó en cerca de diez mil latas, motivo por el que fue necesario recurrir a la Robusta como una alternativa para cumplir el compromiso global.

Según Raciél Hernández Pérez, subdelegado de la

Agricultura en la provincia para las ramas de la forestal, la apicultura y el café, el aciago comportamiento de la naturaleza obligó a los productores a pasar decenas de veces por un mismo cafetal, tras los granos que maduraban aisladamente.

A ese procedimiento se le hace rechazo porque desgasta físicamente, de ahí que los recogedores prefieran la maduración uniforme y hasta los llamados picos, pues es mayor el beneficio económico, una vez que ganan en correspondencia con las latas llenadas.

Para rescatar una parte importante de los granos goteados o pasados, fundamentalmente de la variedad Arábica, fue necesario solicitar la presencia de estudiantes en una cuarta etapa de la Escuela al Campo, panorama que no se daba desde hacía muchos años.

Entre los campesinos, fuerza de la que depende más del 60 % de la producción, también hubo errores en los estimados de cosecha, ante lo cual se reaccionó con fuertes críticas y sanciones a los incumplidores, sobre todo en los municipios de Cueto y Sagua de Tánamo.

Autoridades del sector y los propios cosecheros colocan entre los elementos positivos el mejoramiento del manejo de las plantaciones, disponibilidad de fertilizantes, mayor cantidad de herramientas de trabajo para la limpieza de los campos y medios biológicos para combatir plagas y enfermedades, así como las acciones sistemáticas de saneamiento.

Imposible pasar por alto que esta vez entraron en explotación en diferentes sitios de la provincia 150 hectáreas sembradas durante el 2008, y que gracias a la aplicación de nutrientes y a las atenciones culturales, en Mayarí lograron revertir el pésimo estado vegetativo de importantes plantaciones.

En el reciente cierre de cosecha fueron reportadas unas 16 toneladas más que las obtenidas el pasado año. No es un logro que arranca aplausos, pero alienta.

Tengamos en cuenta que en la zafra del 2008-2009, que marcó el inicio de la reanimación cafetalera, la provincia apenas logró acopiar 477 toneladas, y tres contiendas después incrementa en más de 110 su producción.